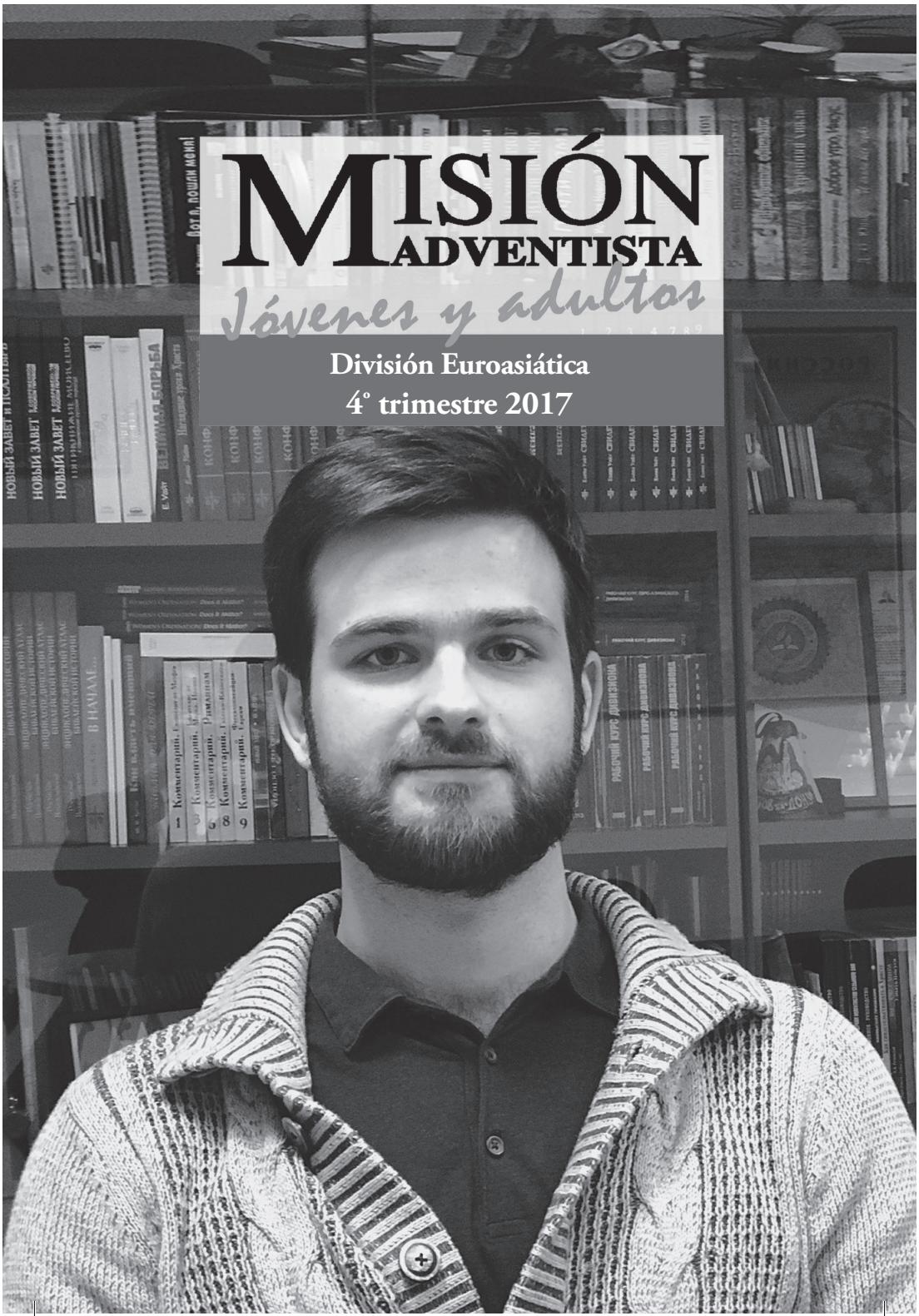

MISIÓN ADVENTISTA

Jóvenes y adultos

División Euroasiática

4º trimestre 2017

Contenido

KIRGUISTÁN

5 ¡Dios dijo que estemos quietos! ..... 7 de octubre

DIVISIÓN EUROASIÁTICA

7 El masaje abre una puerta ..... 14 de octubre

9 El contrabandista de libros ..... 21 de octubre

11 La nubes clamaron ..... 28 de octubre

RUSIA

13 Tres milagros en el hospital ..... 4 de noviembre

15 No hay clases los sábados ..... 11 de noviembre

TAYIKISTÁN

17 Caminata en un cementerio ..... 18 de noviembre

19 Alcanzando a los jóvenes mediante el fútbol ..... 25 de noviembre

UCRANIA

21 ¿Valdrá la pena hacer el bien? ..... 2 de diciembre

23 Compartiendo a Jesús en un tren ..... 9 de diciembre

MOLDAVIA

25 Dos oraciones ..... 16 de diciembre

27 Un expediente en contra de Dios ..... 23 de diciembre

RECURSOS

29 Programa del decimotercer sábado..... 30 de diciembre

Sus ofrendas en acción

En el año 2014, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una nueva escuela adventista en Dnipropetrovsk, Ucrania; y otra escuela, en Minsk, Bielorrusia.

ESTIMADO DIRECTOR DE ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre hablaremos de la División Euroasiática, una región del mundo que incluye 11 husos horarios y 13 países del este de Europa y del norte de Asia: Afganistán, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. Los informes misioneros de este trimestre hacen referencia a 5 de estos países mencionados por sus nombres, pero también de otros países cuyos nombres nos hemos reservado y cambiado los nombres de las personas para proteger la identidad y el trabajo de la Iglesia Adventista en esas zonas donde la predicación es un verdadero reto.

LOS DESAFÍOS

La mayor parte de los países ubicados en la División Euroasiática formaron parte de la antigua Unión Soviética, en la que durante 70 años se restringió la libertad religiosa. En la actualidad, en la División Euroasiática viven más de 322 millones de personas, de los que solo cerca de 111.500 son adventistas. Eso representa un adventista por cada 2.888 habitantes.

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a los siguientes proyectos:

- Un edificio de usos múltiples para los Conquistadores y los adultos en Rezina, Moldavia;
- Un programa de tutoría para niños y adolescentes en Dusambé, Tayikistán, utilizando actividades deportivas;
- Un edificio deportivo de uso múltiple en la escuela Heritage Christian, en Tokmok, Kirguistán;
- Un centro de servicios y evangelismo en Rostov del Don, Rusia;
- Un edificio para el programa de evangelismo *Gospel Harbor Outreach*, en Vladivostok, Rusia;
- Proyecto infantil: centro preescolar en Pavlodar, Kazajistán.

Ucrania tiene la mayor concentración de adventistas: uno por cada 900 habitantes. Eso representa casi la mitad de los creyentes de toda la División. En contraste, las naciones de la región sur de la División Euroasiática: Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, son países musulmanes, algo que representa un gran desafío. Solo 4.200 adventista viven en esa región de 103 millones de habitantes. Eso representa un adventista por cada 24.500 personas: ¡Un gran campo misionero!

Los proyectos presentados este trimestre fueron escogidos por su potencial para alcanzar a los habitantes que residen en esa zona.

RECURSOS ESPECIALES

Usted puede descargar el archivo de la versión en inglés de *Mission Quarterly* en el enlace: bit.ly/adultmission. También puede visitar nuestra página de Facebook en: Facebook.com/missionquarterlies. También puede leer los relatos misioneros en nuestro portal de Internet: adventistmission.org.

Descargue los videos de *Mission Spotlight*, que presentan informes enfocados en los proyectos que se beneficiarán por la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre y que también contienen inspiradores relatos de diferentes partes del mundo en bit.ly/missionspotlight.

Gracias por su dedicación a las misiones, y por ayudar a sus miembros de Escuela Sabática a conectarse con sus hermanos y hermanas espirituales alrededor del mundo.

Fraternalmente,
Andrew McChesney
Editor

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. JÓVENES Y ADULTOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuarto trimestre del año 2017 (octubre-diciembre de 2017).
Año 108, nº 4
–108995–

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 5339358	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

Kirguistán ***7 de octubre***

¡Dios dijo que estemos quietos!

[Pida a un hermano que presente este informe en primera persona.]

Los miembros de mi familia son voluntarios adventistas del séptimo día que prestan servicios en la antigua república socialista soviética de Kirguistán.

Todos los años disfrutamos de vacaciones. Pero, para ser sincero, me quejé un poco cuando supe que mi familia tendría que volar de regreso a casa en la Argentina durante nuestra vacación anual en el mes de junio, cuando es pleno invierno allí. Yo deseaba ir en diciembre, cuando es verano, para pasar la Navidad con mi madre.

Sin embargo, mi esposa estaba enferma y necesitaba un tratamiento médico. Por lo tanto, empacamos nuestro equipaje y nos marchamos de la escuela *Christian Heritage* [Herencia Cristiana], una institución adventista ubicada en Tokmok, una de las ciudades de más importancia en Kirguistán donde he estado trabajando como director de desarrollo durante los últimos cuatro años.

Dios tenía un motivo para enviarnos de vuelta a la Argentina en aquella ocasión, además de la enfermedad de mi esposa. Él deseaba que yo aprendiera a ajustarme a su agenda.

El desafío de Dios: nuestra bendición

Mientras estuve en la Argentina, una señora me llamó por teléfono. Aunque ella es adventista, yo no la conocía. Aquella hermana había escuchado que yo estaba recolectando fondos para una escuela adventista en Kirguistán, y deseaba que yo fuera a su casa para que le contara más acerca del proyecto.

Cuando llegué al hogar de ella, me dijo:

–Voy a hablarle claro. Hace tres años que puse esta casa a la venta y no he podido venderla. Aunque he rebajado el precio a la mitad, aún no he podido encontrar un comprador. Entonces, le dije a Dios: "Si puedo vender esta casa, voy a donar cien mil dólares para algún proyecto de la iglesia".

Abrí los ojos en señal de sorpresa, mientras la escuchaba.

–He tratado de hacer contacto con varias instituciones de la iglesia, pero ninguna ha devuelto mis llamadas telefónicas. Luego escuché que usted está aquí –me dijo.

Le contesté a la señora que la escuela *Christian Heritage* estaba tratando de recaudar cuatrocientos mil dólares para construir un edificio de tres plantas dedicado a salones de

DATOS DE INTERÉS

- Kirguistán se encuentra en la misma encrucijada de grandes civilizaciones. La "ruta de la seda" y otras rutas comerciales culturales pasan por el país, o cerca de él.
- Debido al elevado costo de los combustibles, mucha de la agricultura de Kirguistán se realiza a mano o con la ayuda de caballos, al igual que se ha hecho durante siglos.
- Los kirguizos han sido tradicionalmente pastores nómadas. Ellos viven en tiendas llamadas yurtas, y se dedican a la crianza de ovejas, caballo y yaks.
- Cerca del 80% de la población de Kirguistán es musulmana. Aproximadamente el 17% profesa la fe ortodoxa rusa, mientras el 3% observa otras religiones.
- La Iglesia Adventista tiene 757 miembros en el país, algo que representa un miembro por cada 7.530 habitantes.

clases que le permitirían duplicar su matrícula actual de 330 alumnos. Le expliqué que la escuela había tenido que rechazar a 40 alumnos el año escolar anterior.

–De acuerdo. Voy a contribuir con ese proyecto –me dijo la señora–. Pero usted necesita orar. He intentado vender la casa durante años, y me ha sido imposible.

UNA ORACIÓN Y UNA LLAMADA

Oramos juntos y me despedí. Esa noche compartí lo sucedido con mi esposa y con mis hijos. Oramos fervorosamente esa noche y a la mañana siguiente. Al otro día, un comprador apareció, decidido a adquirir aquella casa.

Aunque habíamos orado pidiendo un comprador para la casa de aquella hermana, me sorprendió que apareciera uno tan rápido. Me desagradaba haber venido a la Argentina durante el invierno, en lugar de hacerlo en verano; pero Dios tenía otros planes. La venta de la casa fue como si Dios hubiera dicho: "¡Estad quietos, y conoced que yo soy Dios" (Sal. 46:10, RVR 60).

Dios sabía que la desesperación de aquella mujer por vender su casa proveería una cuarta parte del costo de las nuevas aulas en la escuela de Kirguistán. Gracias a aquel donativo y a los de muchas otras personas, la escuela ahora cuenta con las tres cuartas partes del costo del proyecto, y planeamos inaugurar el edificio este año.

Durante nuestra vacación anual, también realicé un viaje a los Estados Unidos, planificado con mucha anticipación, para recaudar más fondos. Trabajé fuertemente durante el mes que estuve allí, pero no conseguí ni la cuarta parte de lo donado por nuestra hermana.

Recaudar fondos tiene mucho que ver con la oración y con la fe. He aprendido a permitir a Dios que me lleve adonde él desea.

Una parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a completar la construcción de un nuevo edificio de usos múltiples con un auditorio y otras dependencias en la escuela *Christian Heritage,* en Tokmok, Kirguistán. Gracias por sus oraciones y por sus ofrendas de Escuela Sabática para las misiones.

División Euroasiática ***14 de octubre***

El masaje abre una puerta

Nikolai recibió una llamada telefónica urgente que transformó para siempre a su familia.

Nikolai es un adventista de veinte años de edad, que vive en un intransigente país musulmán donde es peligroso que alguien declare que es cristiano. Él asistió a un curso de entrenamiento de un mes de duración para masajistas, auspiciado por la iglesia adventista de otro país. Al regresar a su patria, él colocó un aviso en su página de Facebook ofreciendo sus servicios de masajista.

UNA MADRE DESESPERADA

Poco después, Nikolai recibió la desesperada llamada telefónica de una madre que había leído el anuncio. Ella le rogó a Nikolai que ayudara a su joven hijo, pero Nikolai vaciló cuando se enteró de la discapacidad del niño.

–No tengo mucha experiencia al respecto –dijo–. Solo soy un principiante.

Pero la madre le suplicó.

–Por favor, venga –insistió–. Nadie ha querido ayudar a mi hijo.

Nikolai accedió a regañadientes a encontrarse con el chico. Cuando llegó a la casa y vio la condición del niño, se dio cuenta de que el caso era muy grave. Le dijo a la madre:

–Señora, lo siento mucho, pero no tengo suficiente experiencia o conocimientos para ayudar a su hijo.

La madre rompió a llorar.

–Por favor, ayúdelo. Le he rogado a todo terapeuta de masaje que he podido localizar. Todos se han negado a ayudarlo. Usted es mi última esperanza.

–Bien. Permítame orar.

Nikolai se identificó con aquella sufrida madre.

–De acuerdo. Lo intentaré con una condición. Yo soy cristiano, y necesito la sabiduría de Dios para ayudar a su hijo. Si me permite orar antes de cada sesión de masaje, tal vez Dios me iluminará para así ayudar al niño.

Para su sorpresa, la madre estuvo de acuerdo. El padre del chico estaba en casa cuando Nikolai acudió a la tercera sesión, y observó con curiosidad y sospechas cuando Nikolai oró y luego comenzó la sesión de masaje. Nikolai supo que el padre era un importante funcionario del Gobierno, aunque no podía hacer otra cosa sino explicar lo que había sucedido.

DATOS DE INTERÉS

- La mayor parte de los países de la División Euroasiática formaban parte de la antigua Unión Soviética.
- Hoy, los países de la División Euroasiática albergan a más de 322 millones de personas, con algo menos de 11.500 adventistas; es decir, un adventista por cada 2.888 habitantes.
- Los países de la región sur de la División, que incluye Afganistán, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, son predominantemente musulmanes y plantean un desafío especial.
- Un poco más de 4.200 adventistas viven en esta región de 103 millones de habitantes. Eso representa un adventista por cada 24.500 personas: ¡todo un campo misionero!

Dijo que no se había sentido calificado para ayudar al niño, pero que finalmente había aceptado bajo la condición de que primeramente pudiera pedir la dirección de Dios.

La explicación de Nikolai satisfizo al padre, quien le dijo a Nikolai que continuara con su labor. Él acudió a unas cuantas sesiones adicionales. Un día, durante una de aquellas sesiones, el padre del niño recibió una llamada telefónica urgente. Nikolai no sabía de qué se trataba la llamada, pero pudo ver que era una emergencia. El padre rápidamente se vistió y corrió hacia la puerta. Nikolai lo detuvo:

–Señor –dijo cortésmente–. No sé cuál sea esta emergencia, pero ¿qué le parece si oramos antes de que usted se marche?

El padre del chico estuvo de acuerdo, y Nikolai oró por él. Aunque Nikolai no llegó a conocer los detalles de aquella emergencia, más tarde supo que todo se había resuelto.

UNA RECOMENDACIÓN INESPERADA

A medida que la terapia de masaje progresaba, los padres vieron cambios en su hijo. El niño aún no estaba sano, pero estaba progresando notablemente. Comenzó a hacer cosas que no podía realizar antes y los padres estaban maravillados. El padre del chico comenzó a hablarles a otros altos funcionarios del Gobierno:

–No van a creer la forma en que el terapeuta de masaje está ayudando a mi hijo. Es el mejor del país. ¡Deben probarlo!

Con esas recomendaciones, Nikolai se ha convertido en el masajista de un nutrido grupo de importantes funcionarios gubernamentales de aquel país. Sin embargo, Nikolai cita la promesa de Dios encontrada en Filipenses 4:13: "A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece".

Podemos preguntarnos cómo puede ser compartido el evangelio en países donde hay poca libertad. La historia de Nikolai nos recuerda que servimos a un Dios poderoso. Al igual que él, es posible que no tengas mucha experiencia. Pero, si oras pidiendo la sabiduría de Dios, él abrirá las puertas de manera grandiosa.

Por favor, oren por Nikolai y por la obra adventista en los países de la División Euroasiática. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudan a difundir el evangelio en zonas de difícil acceso en el mundo.

División Euroasiática ***21 de octubre***

El contrabandista de libros

[Pida a un hermano que presente este informe en primera persona.]

Después de asistir a una reunión adventista en otro país, algunos amigos me pidieron que a mi regreso llevara a casa una caja que contenía unos cien libros religiosos. Quería ayudarlos, pero no me sentía muy cómodo al respecto. El Gobierno musulmán de mi país, una antigua república soviética, controla estrictamente la distribución de literatura religiosa. Una comisión gubernamental decide qué libros se pueden importar en cada caso particular.

UN MENSAJERO INSEGURO

Un amigo y yo hicimos planes para viajar en autobús de regreso a mi ciudad natal, donde sirvo como pastor de una iglesia adventista. Le dije a mis amigos:

–Llevaré la caja de libros únicamente si el conductor del autobús se compromete a hacerse responsable.

Los conductores de autobuses a menudo aceptan llevar alguna carga extra a cambio de un pago en efectivo. Llegamos a la estación principal de autobuses y le preguntamos al conductor de nuestro autobús si estaba dispuesto a llevar la caja de libros. Él aceptó ayudarnos si le dábamos cien dólares. Mi amigo y yo abordamos el autobús con nuestras dos maletas y nos acomodamos para el largo viaje.

DIOS INTERVIENE

De repente, me sobrecogió una oleada de ansiedad. ¿Qué debía hacer con los libros? No pensé en ninguna alternativa. Mi amigo y yo nos arrodillamos al lado del autobús y reempacamos los libros en nuestras maletas. Después oramos mientras nos uníamos a la línea de pasajeros en el cruce fronterizo. La persona que iba delante de nosotros puso sus maletas en la correa del escáner y pasó por la sección de aduanas. Luego nosotros colocamos las nuestras en la misma correa. El aduanero presionó el botón para poner en marcha la máquina, pero esta no se movió. Apretó de nuevo el botón, mientras su rostro se enrojecía en señal de frustración. Golpeó el botón furiosamente y maldijo. Aun así la correa no se movió.

El oficial de servicio nos miró.

–Bien, sigan –dijo, haciendo un gesto para que tomáramos nuestras maletas de la correa del escáner.

DATOS DE INTERÉS

- En los países que componen la Unión del Sur, en la División Euroasiática, hay en promedio un adventista por cada 24.500 habitantes. Imaginen lo que sería ¡ser el único adventista en una pequeña ciudad!
- Es muy difícil, por no decir imposible, celebrar reuniones evangelizadoras, distribuir literatura o compartir una Biblia con alguien; ya que se corre el riesgo de ser arrestado y enviado a la cárcel. Compartir el amor de Dios con los demás se convierte en un diario desafío. Sin embargo, algunas almas están sedientas por conocer la verdad acerca de Dios, sin importar qué nombre utilicen para referirse a él.
- Oren para que Dios fortalezca a los cristianos residentes en esos países, a fin de que puedan compartir su fe con los demás.

Silenciosamente recogimos nuestras maletas y pasamos por el cruce fronterizo. Únicamente después de caminar varios pasos nos atrevimos a mirar hacia atrás. El guardia había detenido a la persona que iba detrás de nosotros y le ordenó que abriera su equipaje, para realizar una inspección manual.

Mi amigo y yo caminamos hasta el segundo puesto fronterizo de entrada a mi país de origen. Vimos cómo la gente que estaba delante de nosotros colocaba sus equipajes en la correa del escáner. Luego pusimos nuestras maletas en la correa y el oficial presionó el botón para ponerla en marcha. No pasó nada. Apretó el botón una y otra vez. Nada sucedió. El oficial comenzó a maldecir mientras golpeaba el botón. ¡La correa no se movía! Finalmente, el oficial se volvió hacia nosotros.

–Sigan, sigan –dijo.

Una vez más nos alejamos un poco del cruce fronterizo antes de atrevernos a mirar hacia atrás. El oficial estaba inspeccionando cuidadosamente la maleta de la persona que venía detrás de nosotros en la fila. Guardamos nuestro equipaje en el maletero y abordamos el autobús. Dimos gracias a Dios mientras nos dejábamos caer en nuestros asientos.

GUERRERA DE ORACIÓN

El sábado siguiente, una hermana de la iglesia se me acercó después del culto.

–Algo muy extraño me sucedió la semana pasada. Una voz me despertó en medio de la noche y me dijo: "Ore por su pastor". Aquella mujer no sabía que yo estaba de viaje, y pensó que yo me encontraba en mi casa, acostado. Por lo tanto, ella ignoró aquel llamado urgente y trató de conciliar el sueño. Pero escuchó de nuevo la misma voz, que en forma insistente le decía:

–Ore por su pastor.

Finalmente, ella se puso de rodillas y oró durante una hora. Le pregunté qué hora era cuando ella despertó y se le dijo que orara. Fue exactamente a la misma hora en que mi amigo y yo habíamos llegado a la frontera. Ciertamente, Dios había intervenido para proteger a su preciosa literatura.

Aunque no puedo mencionar el nombre de mi país, les ruego que oren por la obra de Dios allí. También les agradezco por sus ofrendas misioneras, que ayudarán a llevar el mensaje de salvación a muchos en la División Euroasiática y a tantos otros lugares alrededor del mundo.

División Euroasiática ***28 de octubre***

Las nubes clamaron

Murad, un niño de diez años, se acercó a su maestra después de la clase.

–Tengo un secreto –le susurró al oído a su profesora.

La maestra, una hermana adventista que trabaja en un país con pocas libertades, miró al chico con interés. Aunque Murad había estado en su clase durante varios meses, él nunca se había dirigido a ella en esa forma.

–Tengo un secreto que contarle –repitió Murad, aún susurrando.

–¿Qué cosa es? –preguntó la profesora.

UNA VISIÓN EN LAS NUBES

A Murad comenzaron a correrle lágrimas por las mejillas mientras hablaba.

–Un día, mientras me dirigía a la escuela, vi una nube que parecía un hombre clavado en una cruz –dijo el niño–. Yo no sabía quién era esa persona hasta que oí hablar de Jesús. Cuando usted nos habló de él, yo recordé aquella nube.

Las palabras de Murad, y las lágrimas que había en sus ojos mientras relataba su secreto, llegaron al corazón de su profesora. Claramente, él no sabía cómo interpretar aquella visión.

De los ojos de la maestra también brotaron lágrimas mientras ella recordaba aquel incidente. No estaba segura con respecto a qué decirle a Murad. Aunque comparte historias bíblicas sobre Jesús mientras les habla a sus alumnos de la importancia de los valores correctos, ella no puede decir mucho más sin arriesgarse a enfrentar serios problemas con las autoridades.

"No sé qué hacer", dijo la maestra unas semanas después de que Murad se acercara a ella. "Murad compartió su visión conmigo en secreto, porque sus padres le prohíben creer en Jesús".

UN MENSAJE DE ESPERANZA

Podemos preguntarnos cómo llegará el evangelio a los lugares del mundo de difícil entrada, como es la patria de Murad. No obstante, la historia de este joven ofrece una visión de la forma en que Dios puede dar a conocer su presencia, incluso en situaciones en las que su nombre ni siquiera puede ser pronunciado.

Elena de White dice que los niños tendrán un papel especial al compartir el evangelio durante los últimos días: "Cuando los agentes celestiales vean que no se permite más a los

DETALLES MISIONEROS

- Oren por los creyentes que residen en regiones de difícil acceso de la División Euroasiática.
- Oren por los que procuran conocer a Dios pero no saben cómo encontrarlo.
- Oren pidiendo sabiduría para los dirigentes de esos territorios, mientras implementan nuevos métodos para alcanzar a millones de personas que viven en circunstancias difíciles.

hombres presentar la verdad, el Espíritu de Dios descenderá sobre los niños, y ellos harán la proclamación de la verdad, una labor que los obreros de más edad no podrán hacer, por cuanto su camino estará cerrado" (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 206).

Fenómenos poco usuales como figuras en las nubes es un medio para llevar a Jesús a la gente de la *Ventana 10/40*. Eso representa compartir el evangelio en las regiones más desafiantes del mundo. En ocasiones, la gente también afirma que ha visto a Jesús en sus sueños, algo a lo que muchos adjudican una gran credibilidad. Muchas personas han aceptado a Jesús como su Salvador personal en dicha región, luego de soñar con él.

La visión en la que Murad vio una cruz en las nubes nos recuerda las palabras de Jesús: "Les digo que si estos se callan, las piedras gritarán" (Luc. 19:40). Los fariseos estaban instando a Jesús para que reprendiera a sus discípulos por hacer declaraciones jubilosas con respecto a que él era el Mesías. Con esas palabras, Jesús les estaba diciendo a los fariseos que las mismas piedras declararían que él era el Mesías, si sus discípulos no expresaban dicha verdad.

De igual manera, las nubes clamarán en determinadas partes del mundo donde el evangelio está sujeto a restricciones. Cuando Murad contempló las nubes que había sobre su casa, entendió que Jesús es el Salvador y Redentor crucificado. Por otro lado, la maestra de Murad estaba convencida de que Jesús estaba tocando el corazón de aquel niño por medio de las nubes. Aunque ella no estaba segura con respecto a qué hacer, sabía que no tendría de qué preocuparse, tomando en cuenta que Jesús podía hacer que las nubes hablaran, si así lo creía necesario. "Lo más importante es que Dios termina toda obra que él comienza. Él concluirá la tarea que no podamos completar por cuenta nuestra".

Por favor, oren a fin de que la gente esté receptiva para escuchar y aceptar el mensaje del amor de Dios en países donde existen restricciones, así como en el resto del mundo.

Las ofrendas misioneras de ustedes contribuirán a alcanzar a los habitantes de esas regiones de difícil acceso. Gracias por sus ofrendas.

Rostov del Don, Rusia ***4 de noviembre***

Tres milagros en el hospital

[Pida a una hermana que presente este informe en primera persona.]

Me bauticé a los 19 años debido a que deseaba ser como los demás; no obstante, abandoné la Iglesia Adventista del Séptimo Día 6 meses después y permanecí alejada durante 33 años. Sin embargo, tres milagros ocurridos a miembros de mi familia que fueron hospitalizados me trajeron de vuelta.

PRIMER MILAGRO

El primer milagro ocurrió cuando Olga, una de mis cuatro hermanas, se enfermó. Olga es una fiel adventista que vive en otra ciudad. Ella se sometió a tres cirugías difíciles. Cuando el médico anunció que ella necesitaba una cuarta operación, Olga me llamó y me pidió que orara.

–Tengo miedo –me dijo.

Ella me explicó que una radiografía había captado un crecimiento anormal en el interior de su cuerpo. Parecía que era cáncer.

Me puse de rodillas y comencé a orar. Le prometí a Dios que renunciaría al alcohol, a los cigarrillos y a los alimentos inmundos si él ayudaba a mi hermana. Durante las dos semanas que oré antes de la cirugía, dejé de beber, de fumar y de comer carne inmunda.

El día de la cirugía, Olga me envió un mensaje desde el hospital:

–No me hicieron nada. Me voy a casa.

Parecía que mis peores temores se habían hecho realidad. Olga quizá tenía un cáncer inoperable. Llamé a Olga y le pregunté:

–¿Qué pasó? ¿Por qué no te operaron?

–Antes de llevarme a la sala de cirugías, me tomaron otra radiografía. En ella no pudieron detectar problema alguno. ¡Estoy sana!

¡Qué alivio! Durante el resto de esa semana, le di las gracias a Dios a diario. Luego, el sábado por la mañana me fui al trabajo como de costumbre. Muy pronto, un conflicto surgió en mi mente. Me sentí muy mal por estar violando la Ley de Dios al trabajar en sábado luego de que Dios le salvara la vida a mi hermana.

Finalmente dejé lo que estaba haciendo y me dirigí a la Iglesia Adventista; llegué justo a tiempo para la Escuela Sabática. De inmediato me inundó una gran paz y sentí que había llegado a casa. Ese día le entregué de nuevo mi vida a Jesús.

DATOS DE INTERÉS

- Rostov del Don es una gran ciudad portuaria en el Río Don. En el siglo XIX, el puerto era un gran centro comercial en el sur de Rusia, dedicado en especial a la exportación de trigo, madera y mineral de hierro.
- Debido a su ubicación y a su papel como un centro de transporte, algunos llamaron a esta ciudad "la puerta de entrada al Cáucaso".
- La región alrededor de Rostov del Don produce una tercera parte del aceite de girasol de toda Rusia.

SEGUNDO MILAGRO

Transcurrieron cuatro años. En el año 2015, mi anciana madre sufrió un derrame cerebral masivo. Mis hermanas y yo llegamos rápidamente al hospital y la encontramos acostada mirándonos con la mirada perdida. Aquella mujer fuerte, una adventista que había criado a cuatro hijas, lo único que podía hacer era mirarnos sin pestañear.

Oramos por mi madre durante dos semanas. Aunque mejoró lentamente, permanecía paralizada. Finalmente, la llevamos a casa. Un día, una semana después de estar en casa, mi madre se levantó de repente y comenzó a caminar. Su bisnieta de nueve años gritó de alegría cuando vio lo que estaba sucediendo.

–¡Demos gracias a Dios! –dijo ella.

Todos así lo hicimos.

Luego en 2016, mi padre, de 79 años, resultó gravemente herido en un accidente de tránsito en otra ciudad. Un autobús lo atropelló mientras iba en bicicleta, por lo que lo llevaron al hospital en estado crítico.

Mi padre era un ateo declarado que se había divorciado de mi madre cuando yo tenía trece años y después volvió a casarse. Dejó de hablarme cuando le dije que asistía a la iglesia, y había tirado a la basura los DVD de sermones y películas cristianas que le envié. Dos semanas antes de su accidente, despedazó una Biblia que yo le había enviado.

TERCER MILAGRO

Ahora él se encontraba hospitalizado y en estado de coma.

Cuando mi hermana Olga y mi madre estaban en el hospital, oramos para que Dios las sanara. Pero, en el caso de mi padre, mi mamá y el resto de la familia oramos para que Dios lo despertara durante un tiempo suficiente con el fin de que pudiera arrepentirse. Oramos para que él aceptara a Jesús.

Al tercer día, mi padre despertó con una mente clara, y preguntó a los familiares qué le había sucedido y por qué razón él estaba en el hospital. Tres horas después, falleció. Únicamente Dios sabe lo que pasó por la mente de mi padre durante esos últimos momentos. Pero estoy muy agradecida a Dios de que a mi padre se le diera una última oportunidad para arrepentirse.

Después de esa tercera respuesta a nuestras oraciones, me he sentido muy agradecida a Dios. Entiendo que Dios realmente escucha nuestras oraciones y las contesta.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un centro comunitario en Rostov del Don, mi ciudad natal. Únanse a mí al orar por el nuevo centro comunitario y al contribuir con la misión de la Escuela Sabática para difundir la Palabra de Dios.

Rostov del Don, Rusia ***11 de noviembre***

No hay clases los sábados

[Pida a un chico joven que presente el siguiente informe en primera persona.]

Mi madre, que es adventista del séptimo día, me enseñó de Dios cuando era un niño, pero mi padre me impidió ir a la iglesia. Dijo que podía hacer lo que quisiera después de cumplir 18 años, añadiendo que hasta ese momento tendría que serle obediente.

Después de cumplir los 18 años, salí de casa para estudiar arquitectura en una universidad de la ciudad de Rostov del Don, en el sur de Rusia. Lo primero que hice después de desempacar mis maletas fue encontrar la iglesia adventista más cercana. Entonces, empecé a estudiar la Biblia cuidadosamente y a guardar el sábado.

PROBLEMAS CON EL SÁBADO

Casi de inmediato encontré problemas en la universidad. Los profesores comenzaron a enviarme cartas. Cada vez que faltaba a una clase en sábado, recibía una notificación. Falté a todas mis clases los sábados, así que recibí muchas cartas.

Mi padre se puso furioso cuando se enteró de que yo estaba asistiendo a la iglesia en lugar de ir a clases. Me regañó durante una larga conversación telefónica. Me acusó de estar participando en una secta religiosa. Me di cuenta de que él esperaba que me fuera a olvidar de Dios luego de cumplir 18 años. Le dije a mi padre que lo amaba, pero que yo amaba a Dios aún más y deseaba serle obediente.

Mi madre se sintió feliz porque yo estaba poniendo a Dios en un primer lugar. Mi madre oró por mí, y yo también lo hice.

Le pedí permiso al decano de la universidad para no asistir a clases los sábados. Pero el decano dijo que no podía hacer una excepción en mi caso.

Sin otras opciones, decidí pedirle permiso a cada maestro para reponer las clases durante otros días. Eso funcionó durante dos años. Muchos exámenes también se programaron los sábados, y los maestros me permitieron presentarlos durante la semana.

Mis compañeros de clase no me entendían al principio. Pero luego comenzaron a apoyarme y abogar en mi favor ante los profesores. Sin embargo, varios profesores, me tomaron aversión. No entendían por qué yo colocaba a la iglesia por encima de mis estudios. Cada vez me preocupaba más que podría ser expulsado. Sabía que la educación era importante para mi padre, y no quería decepcionarlo.

DATOS DE INTERÉS

- La ciudad de Rostov del Don fue construida en el mismo lugar de la antigua Tanais, una colonia griega que luego se convirtió en el Fuerte Tana bajo el dominio genovés; y en Fuerte Azak, durante la época del Imperio Otomano.
- En la ciudad y en regiones vecinas, la gente profesa diferentes religiones. La más común es la ortodoxa griega, pero hay un buen número de católicos, algunos judíos, budistas y cristianos armenios, así como protestantes.
- Algunos autores famosos asociados con esta ciudad son: Antón Chéjov, Mijaíl Shólojov, Aleksandr Pushkin, Máximo Gorki y Alksandr Solzhenitsyn.

UNA ADVERTENCIA FINAL

Un día, el decano me llamó a su oficina y me dio el ultimátum que había estado temiendo. Él me dijo:

–Si faltas a una clase más cualquier día sábado, te expulsaré.

En la iglesia oramos con respecto a esta situación. Dos pastores visitaron al decano para explicar por qué estaba faltando a las clases, y Dios intervino. El decano dijo que podía quedarme si aceptaba realizar un trabajo extracurricular para la universidad. Me pidió que ayudara a organizar varias exposiciones de salud.

Las cosas se calmaron por un tiempo. Pero aquel decano cambió, y mis problemas comenzaron de nuevo. El mayor problema surgió cuando una profesora se negó a darme el examen final. No había asistido a ninguna de sus clases durante todo el semestre porque las dictaba los sábados. Mis compañeros me informaban de las asignaciones y entregaban mis trabajos cada sábado. Cuando le expliqué a la profesora por qué no podía tomar el examen final el sábado, ella me dijo:

–Venga el sábado o no se presente más por aquí.

Pensé que ese era el final de mi carrera. El decano no me apoyó, y la profesora no cedió. Incluso programó un examen final de recuperación para un sábado.

UN CAMBIO DE ACTITUD

Poco después de orar, aquella profesora un día me pasó a mi lado en la calle, y me dijo:

–Ven a mi oficina y trae tus trabajos de clase –me dijo.

Esa era la maestra que se había negado a ayudarme durante todo el semestre. Ahora, de repente, se mostró dispuesta a evaluar mi trabajo. Dios había tocado su corazón. Aprobé aquella clase.

Mediante las pruebas relacionadas con el sábado, he aprendido a obedecer a Dios y a confiar por entero en él. Estoy agradecido porque él me ha dado confianza y esperanza en el futuro. Pronto me graduaré y me integraré a la fuerza laboral. No me siento preocupado por el futuro por dos motivos: Dios ha sido fiel al cumplir su promesa de sostenerme con su mano de justicia; y mi último examen antes de la graduación ni siquiera está programado para un sábado.

Parte de la ofrenda de decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un centro comunitario adventista en Rostov del Don, donde estudiantes como yo podrán reunirse y compartir a Jesús con sus compañeros. Gracias por apoyarnos.

Tayikistán ***18 de noviembre***

Caminata en un cementerio

En la adolescencia, Surayo adoró a Dios en una iglesia adventista durante dos años, gracias a la invitación que le hizo un vecino suyo en Tayikistán. Pero, al cumplir 18 años, ella dejó de asistir y se olvidó de Dios, mientras cursaba la carrera de Enfermería. Luego se casó. Pero el matrimonio no le aportó la felicidad que Surayo anhelaba. Su esposo apostaba, consumía drogas y a menudo la maltrataba.

Durante un momento de tristeza, Surayo encontró la Biblia que un adventista le había obsequiado años atrás. Ella la abrió al azar, y su mirada se detuvo en Isaías 5:4. Luego, leyó el versículo varias veces: "¿Había algo más que hacerle a mi viñedo? ¿Hay algo que yo no le haya hecho? Yo esperaba que diera uvas dulces, ¿por qué, entonces, dio uvas agrias?"

Los ojos se le llenaron de lágrimas. Entendió que ella era la viña preparada por Dios, pero que le había fallado. Luego, oró: "Dios, si me quedo con mi marido, por favor, haz que deje de golpearme. Permite que podamos adorarte juntos. Si quieres que lo deje, provee una forma pacífica de hacerlo. Estoy en tus manos".

Poco después de su oración, Surayo le comunicó a su marido:

–Amo a alguien más que a ti. Él es más que una persona amiga para mí.

–¡Sabía que había alguien de por medio! –le contestó su marido en tono de sarcasmo.

–No, no es como piensas –dijo Surayo–. Amo a Jesús, y quiero que tú también lo ames.

–Debes amar a Mahoma –dijo el marido–. Él es nuestro profeta, y no Jesús.

–El asunto no tiene que ver con que alguien sea profeta o no –replicó Surayo–. Jesús es más que un profeta. Él es nuestra vía hacia la salvación.

Una decisión peligrosa

Unos días después, el marido de Surayo perdió una considerable suma de dinero en un juego de azar mientras estaba bajo los efectos de la droga. Decidió que sería mejor ir a la cárcel que enfrentar la vergüenza de no poder pagar su deuda. Así que, determinó matar a Surayo. La invitó a caminar esa noche. La luna estaba muy hermosa, y Surayo no se dio cuenta de en qué lugar se encontraban caminando. Se sorprendió al descubrir que estaban en un cementerio. Luego, sintió algo afilado y frío en su cuello: ¡un cuchillo! ¡Su marido estaba tratando de cortarle la garganta con un cuchillo! Surayo le agarró el brazo.

–¿Por qué quieres matarme? No vale la pena que vayas a la cárcel por mi causa.

La pareja luchó, y Surayo recibió heridas en los dedos que le llegaron hasta el hueso.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Tayikistán es un país montañoso y sin acceso al mar, ubicado en el centro de Asia, con una población estimada en 8 millones de habitantes. La mayor parte de la población son tayikos, que hablan el idioma tayiko, un dialecto del persa.
- Como resultado de haber formado parte de la Unión Soviética durante 70 años, muchos tayikos también hablan ruso.
- Aproximadamente el 70 % de la población tiene menos de 30 años.
- El deporte nacional de Tayikistán es el *gushtigiri*, una forma de lucha libre.

"¡Jesús, sálvame!", clamó ella. "¡Deténlo!" Luego, perdió el conocimiento.

Unas horas más tarde, Surayo despertó en su propia cama. Su marido le dijo que la había traído a casa.

De inmediato ella le dijo que ya no podía vivir con él. Él no se resistió, y la pareja se separó. Había pasado una semana desde que Surayo prometiera seguir a Jesús si él la ayudaba a obtener un divorcio pacífico. Sin embargo, con el tiempo ella se olvidó de su promesa.

Surayo alquiló un departamento y encontró un trabajo como enfermera en el turno nocturno de un hospital. Luego recordó la promesa que le había hecho a Dios. Ella comenzó a orar: "Señor, si quieres que te siga, dime a qué iglesia debo unirme. Muéstrame cuál es la iglesia verdadera, aquella en la que tú estás".

EL AUTOBÚS EQUIVOCADO

Un sábado en la mañana, después de una larga noche en el hospital, Surayo sin darse cuenta tomó un autobús equivocado. Ella no se dio cuenta de su error hasta que el autobús llegó a su última parada. Miró a su alrededor, tratando de orientarse. Entonces vio un templo adventista frente a ella. Llegó a la conclusión de que subirse al autobús equivocado no fue accidental: Dios la había llevado al lugar donde los hermanos adventistas estaban adorando.

Era sábado por la mañana, y los servicios de la iglesia apenas comenzaban. Surayo entró, y supo que ese era exactamente el lugar donde Dios deseaba que ella estuviera. A partir de esa fecha, jamás ha abandonado la iglesia.

Parte de la ofrenda de decimotercer sábado de este trimestre se dedicará a programas de evangelismo en Tayikistán, un país de 8 millones de habitantes, donde únicamente hay 204 adventistas. Gracias por recordar a Tayikistán en sus oraciones y mediante sus ofrendas de la Escuela Sabática dedicadas a las misiones.

Tayikistán ***25 de noviembre***

Alcanzando a los jóvenes mediante el fútbol

Los chicos del vecindario que juegan al fútbol bajo la tutela de un entrenador adventista del séptimo día en Tayikistán tienen algo más de qué preocuparse además de las tarjetas de color amarillo y rojo. También tratan de evitar una tarjeta azul especial. El entrenador, Bakhriddin, muestra una tarjeta azul cuando escucha alguna expresión profana de parte de algún jugador. Si un jugador recibe dos tarjetas azules, será expulsado del juego.

A los padres les agrada la disciplina que Bakhriddin exige de sus futbolistas. Observan que sus hijos los están ayudando más en casa debido a la disciplina que aprenden en la cancha de fútbol. Los muchachos maldicen menos y ahora no dedican demasiado tiempo a juegos electrónicos.

UN NUEVO MÉTODO

El equipo de fútbol es parte del esfuerzo adventista para alcanzar a los vecinos de Tayikistán, un país sin salida al mar ubicado en Asia Central y que es predominantemente musulmán. Tan solo 204 adventistas viven allí. Más de 1.000 miembros de la iglesia abandonaron Tayikistán durante la última década a causa de la inestabilidad existente. Por otro lado, los dirigentes de la iglesia nos dicen que es difícil compartir a Jesús, ya que el evangelismo público está prohibido.

No obstante, los dirigentes de la iglesia se sienten optimistas luego de que 18 personas fueran bautizadas en el año 2016 como resultado de algunos programas de oración y de evangelismo. Los dirigentes están trabajando para desarrollar más programas de acercamiento a la comunidad, como es el caso del equipo de fútbol. Ellos se están esforzando por establecer una escuela de inglés, un programa para mantener la salud, un programa de ayudas para la familia, y en apoyar a un pequeño pero popular club de bicicletas. Estos programas crean oportunidades para desarrollar amistades con los vecinos y contribuyen al mejoramiento de la sociedad.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre estará dedicada a programas de acercamiento a la comunidad, como es la actividad con el equipo de fútbol de Tayikistán.

NOTAS MISIONERAS

- Tayikistán se considera un estado laico. Su Constitución permite la libertad de cultos; sin embargo, el 98% de la población es musulmana.
- Los primeros adventistas que hubo en el país fueron los hermanos Ivan y Vasily Kosmjinin, quienes llegaron a Tayikistán en el año 1929.
- Tan solo 204 adventistas adoran en Tayikistán. La proporción de adventistas en Tayikistán es de uno por cada 39.215 habitantes. Los creyentes están en busca de nuevas ideas para alcanzar a los demás habitantes del país en formas prácticas, mientras Dios continúa abriendo puertas.

UNA TAREA INESPERADA

El equipo de fútbol juega en un campo cercano a la única iglesia adventista que hay en Dusambé, la capital de Tayikistán. El equipo se formó en el año 2015 cuando los niños del barrio vieron a un miembro de la iglesia que jugaba en el campo cercano y le pidieron que fuera su entrenador. Bakhriddin de inmediato aceptó la idea de trabajar con los jóvenes y de crear amistades que luego permitirían alcanzar a sus padres. Su proyecto no requería muchos gastos: tan solo tres balones de fútbol, un silbato y un cronómetro. Más adelante obtuvo la certificación de la Confederación Asiática de Fútbol, el órgano rector del deporte en Asia, para ser entrenador de fútbol juvenil.

En la actualidad, tienen dos o tres partidos por semana. Quince minutos de cada sesión de entrenamiento de hora y media están reservados para una enseñanza moral. Los chicos de once a trece años han dejado de usar drogas y otras sustancias nocivas a medida que participan en los deportes.

No hubo tarjetas azules por causa de juramentos o expresiones incorrectas durante un partido de fútbol ese día en aquella cancha cerrada. Los chicos persiguieron la pelota blanca con determinación mientras jugaban bajo la lluvia. Sonrieron ampliamente cada vez que el entrenador se dirigía a ellos. Una media docena de muchachos observaba el partido, deseando ser invitados a jugar. El entrenador les dijo a los espectadores que ellos también tendrían la oportunidad de unirse al equipo.

Después de los juegos de fútbol, algunos padres invitan al entrenador a su casa a tomar té y para conversar. “Los padres se alegran de que los niños tomen todo esto en serio”, dijo el entrenador. “Se acercan y me dicen: ‘Nos alegramos de que hayan organizado este equipo para guiar a nuestros hijos por un buen camino’ ”.

Por favor, oren por el equipo de fútbol; no para que gane juegos, sino para que gane corazones. Apoyen esta obra de evangelismo infantil en Tayikistán y en todo el mundo mediante sus ofrendas misioneras de Escuela Sabática.

Ucrania ***2 de diciembre***

¿Valdrá la pena hacer el bien?

Toma es un hombre de negocios que vive en el país llamado Georgia. Él había ahorrado quince mil dólares, ya que deseaba comprar un auto nuevo. Sin embargo, sintió una abrumadora urgencia de prestar aquel dinero a varios familiares que estaban atravesando por dificultades. Por mucho que lo intentó, no pudo despojarse de aquella idea. Incluso fue algo que lo mantenía despierto por las noches y no le permitía concentrarse en su trabajo durante el día. Era como si alguien le dijera que necesitaba ayudar a sus familiares.

Finalmente, Toma cedió. A través de un amigo negociante, les consiguió empleos temporales a sus parientes en los Países Bajos. Luego les pagó los pasaportes y los boletos de avión para que viajaran a Holanda, y les repartió el dinero restante deseándoles un feliz viaje. Sus familiares se quedaron con la boca abierta.

–¿Cómo podemos darte las gracias? –preguntaron.

–No es exactamente un regalo –les respondió Toma–. Trabajen y devuélvanme el dinero. Entonces podré comprarme ese coche.

DEUDORES IRRESPONSABLES

Después de algún tiempo, los parientes de Toma comenzaron a ganar buen dinero en los Países Bajos, por lo que él les pidió que le devolvieran lo prestado, pero ellos se negaron. Dejaron de responder a sus llamadas telefónicas. Toma estaba furioso. Voló a Holanda y le dijo al amigo que había contratado a sus familiares que les retuviera el salario para así cobrarles la deuda. Luego regresó a Georgia con sus quince mil dólares en efectivo. Pero algo arruinó los planes que tenía de comprar un auto, ya que alguien le robó la mitad del dinero.

Un día estaba en Kiev, la capital de Ucrania, en un viaje de negocios. Allí vio que varias docenas de niños jugaban en un parque de la ciudad. Se les acercó para ver qué estaba pasando. Se enteró de que un miembro de la iglesia adventista del séptimo día que estaba al otro lado de la calle había organizado un festival especial para los niños del barrio. El adulto se le presentó diciendo que era el pastor Roman.

Toma, aun recordando a sus parientes, compartió con el pastor la historia de cómo le habían pagado por su buena acción con una maldad.

–¿Qué le parece? –dijo–. ¿Valdrá la pena hacer el bien después de todo eso?

En ese momento, varios versículos de la Biblia le vinieron a la mente al pastor, que se volvió hacia Toma.

–Creo que usted ha dejado fuera de su relato algunos detalles importantes. Antes de que usted los ayudara, sus familiares culpaban a Dios de su pobreza, ¿no es cierto?

–¿Cómo lo supo? –exclamó Toma–. ¡Eso era exactamente lo que pasaba!

–Lo sé –dijo el pastor Roman– porque está escrito en Romanos 3:4: "Dios actúa siempre conforme a la verdad, aunque todo hombre sea mentiroso; pues la Escritura dice: 'Serás tenido por justo en lo que dices, y saldrás vencedor cuando te juzguen' ". Sus parientes culpaban a Dios por su pobreza, pero Dios les dio la oportunidad de obtener dinero y comenzar una nueva vida.

El pastor continuó:

–La segunda cosa que usted no me dijo es que sus parientes desperdiciaron todo su dinero después de que regresaron a Georgia, y ahora están culpando a Dios de nuevo por su pobreza.

–¡Eso es exactamente lo que pasó! –asintió Toma–. Pero ¿cómo lo supo usted?

–Lo sé porque está escrito en Proverbios 13:11: "El dinero mal habido pronto se acaba; quien ahorra, poco a poco se enriquece" (NVI).

UNA PROFECÍA SORPRENDENTE

–Hay una última cosa que no me mencionó –dijo el pastor Roman–. Cuando usted regresó a Georgia amargamente decepcionado, después de su viaje a los Países Bajos, el negocio suyo comenzó a prosperar.

–¿Cómo lo supo? –preguntó Toma–. Tuve tanto éxito que yo mismo me sorprendí.

–Lo sé porque está escrito en Proverbios 19:17: "Un préstamo al pobre es un préstamo al Señor, y el Señor mismo pagará la deuda".

Toma se asombró de lo que el pastor le decía. Pero aún no podía ver el cuadro completo. El pastor Roman le dijo:

–Sus parientes eran pobres y culpaban a Dios por sus problemas. Dios decidió darles una oportunidad, de forma que no tuvieran motivos para culparlo en el día del Juicio Final. Luego el Señor buscó a alguien que les prestara dinero. Fue entonces cuando el Espíritu Santo lo impresionó para que ayudara a sus parientes. Usted sintió un deseo tan abrumador de ayudarlos que no pudo negarse a hacerlo. Pero sus parientes fueron deshonestos y no aprovecharon aquella oportunidad. Así que, en el día del Juicio no podrán excusarse diciendo que Dios no les brindó una oportunidad. También usted comparecerá ante Dios ese día del Juicio Final y tal vez quiera preguntar: "¿Por qué ayudaste a mis parientes y no me ayudaste a mí?" Dios le responderá: "¿Qué te debo? Aunque tus parientes no actuaron en forma responsable, yo te devolví tu préstamo. Recibiste de vuelta el dinero que prestaste".

Al escuchar esas palabras, Toma dijo en voz alta:

–Dios no tan solo me devolvió el dinero que les había dado a mis parientes, ¡me devolvió tres veces más!

–Entonces, ¿valdrá la pena hacer el bien? –le preguntó luego el pastor Roman.

–Sí –dijo Toma–. No existe otra respuesta.

Gracias por recordar en sus oraciones a los pastores adventistas y la obra evangelizadora que ellos realizan para alcanzar a otros.

Roman Prodanyuk es el presidente de la Asociación Adventista de Kiev.

Ucrania ***9 de diciembre***

Compartiendo a Jesús en un tren

[Pida a un hermano adulto que presente el siguiente informe en primera persona.]

Ser cristiano no consiste en hablar y hablar. Ser cristiano es vivir de modo que las personas que los contemplen reconozcan que algo es diferente en ustedes. Luego harán preguntas, y podrán contestar con entusiasmo porque ustedes saben la respuesta. Pero si nadie te pregunta nada, entonces no tienes razón para hablar.

UN RECLUTADOR ACTIVO

Siempre procuro encontrar formas de hablar con la gente. No creo que sea correcto iniciar una conversación discutiendo el tema del sábado, u otra doctrina. Más bien, prefiero que los demás reconozcan que yo poseo algo que ellos necesitan.

El otro día, abordé un tren en Lviv para hacer un viaje nocturno a Kiev, la capital de Ucrania. Reservé una cama en un coche dormitorio con cabida para dos personas. El otro pasajero resultó ser una dama.

Al saludarnos, le dije:

–Permítame presentarme, ya que vamos a viajar juntos durante unas cuantas horas. ¿Es usted de Lviv o estaba aquí por motivo de negocios?

–No soy de Lviv. Soy de Kiev y voy de regreso a casa.

–Yo soy de Lviv, pero voy para Kiev –comenté.

–¿Por qué motivo va usted a Kiev? –me preguntó cortésmente.

Le dije que era dirigente de una iglesia y que tengo muchos amigos en diferentes partes del mundo. Cuando mis amigos vienen ocasionalmente de visita a Ucrania, me invitan a compartir con ellos en Kiev. Añadí que eso es más conveniente para ellos, mientras yo me siento feliz de viajar para saludarlos. Aquella conversación me permitió compartir con la dama una breve biografía de mi vida.

DESPERTANDO UN INTERÉS

Mis palabras le interesaron a la señora. Ella me dijo:

–Mi nombre es Nadya. ¿Cuál iglesia dirigía usted?

No le respondí de inmediato. Más bien sonreí y le hice una pregunta.

–¿A qué iglesia asiste usted?

–No asisto a ninguna iglesia –me respondió–. Pero me considero ortodoxa.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los ucranianos, en su mayoría, están relacionados con alguna religión cristiana: aproximadamente un 2,2% de la población afirma ser cristianos protestantes, un 2% son católicos y un 1% son musulmanes. Cerca de un 11% de la población no se identifica con ningún grupo religioso.
- Más de 47.500 adventistas viven en Ucrania. Esa cifra representa aproximadamente el 45% del total de miembros de la División. Significa que en Ucrania hay un adventista por cada 900 habitantes.

Nadya me explicó que ella trabaja como psicóloga y que se especializa en el tratamiento de personas que han sido traumatizadas por el conflicto vigente en el este de Ucrania. Luego añadió:

–Entiendo que usted no es un creyente ortodoxo. ¿Cuál es la diferencia entre su iglesia y la Iglesia Ortodoxa?

–Los creyentes ortodoxos adoran en el día domingo, y nosotros lo hacemos en sábado –le dije en una forma sencilla.

–¿Qué quiere decir con eso de que adoran en el día sábado?

–¿Ha leído la Biblia? –le pregunté.

–Sí, por supuesto. Claro que lo he hecho.

–¿Ha oído hablar de los Diez Mandamientos?

–Sí –dijo en forma pensativa–. No robes. No mates…

–Bien, el cuarto Mandamiento habla del sábado –comenté.

La conversación continuó durante un largo rato. Me di cuenta de que podíamos hablar toda la noche, por lo que finalmente sugerí que durmiéramos un poco. La señora deseaba conocer más, y me preguntó si podía encontrar alguno de mis libros en las librerías de Kiev, ya que había mencionado durante nuestra conversación que soy el autor de quince libros.

PERMANECIENDO EN CONTACTO

La señora manifestó su decepción cuando le dije que los libros estaban agotados, aunque prometí enviarle un ejemplar si me daba su dirección. Ella me la dio por escrito así como su número de teléfono. Cuando llegamos a Kiev la mañana siguiente, ella me presentó a su esposo, que la estaba esperando en la estación de tren. Ella y su esposo me ayudaron a llevar mi equipaje a la sala de espera de la estación del tren y me dijeron que los llamara si nadie venía a recogerme.

–Si es necesario, nos haremos cargo de usted –dijo ella.

¡Eso se llama testificar! Ahora cuento con una nueva amiga que está interesada en aprender más de Dios y de sus verdades. Continuaré en contacto con ella.

Las ofrendas de ustedes, dedicadas a las misiones, ayudan a proveer literatura y libros a muchas personas alrededor del mundo que tienen hambre de conocer la verdad. Gracias por recordar la misión de la iglesia en sus oraciones y al entregar sus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática.

Nikolai Zhukalyuk tiene 84 años, y fue presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Ucrania. Estuvo en la cárcel durante dos años a causa de su fe, durante la era soviética.

Moldavia ***16 de diciembre***

Dos oraciones

[Pida a una dama que presente el siguiente informe en primera persona.]

Mi esposo y yo vivíamos cerca de una iglesia adventista del séptimo día. A menudo veía a gente caminando por la calle y observaba que algunos de ellos llevaban Biblias apretadas contra sus pechos. Un día comencé a pensar que me faltaba algo en la vida, ya que no sabía qué era lo que estaba escrito en la Biblia.

Esto sucedió alrededor de la época del colapso de la Unión Soviética. Las Biblias no eran muy comunes en Moldavia y nosotros no teníamos acceso a ninguna. Como deseaba aprender más, visité en secreto a una familia adventista y les pedí que me leyeran de la Biblia. No quería que nadie supiera lo que estaba haciendo, porque la gente de mi ciudad se burlaba de los adventistas.

UNA BIBLIA NO ORTODOXA

Sentí curiosidad por saber cuál era el día de adoración correcto: ¿era el sábado, según decía la Biblia, o acaso era el domingo, según creían mis vecinos ortodoxos?

Después de algún tiempo, le pedí a aquella familia adventista que me consiguiera una Biblia, y me complacieron. Me sorprendí al ver que el sábado aparecía en muchas partes de la Biblia. Pensé: "Esta no debe ser una Biblia ortodoxa".

Mi madre me dijo que fuera a un pueblo cercano para consultar a un reconocido sacerdote.

–Él es una persona sincera –me dijo ella–. Él te dirá la verdad.

CONVERSANDO CON UN SACERDOTE

Encontré al sacerdote y le dije:

–He venido a comprar una Biblia. Tengo una Biblia adventista, y quiero compararla con la Biblia ortodoxa.

El sacerdote pidió a alguien que le trajera una Biblia. Mientras esperábamos, le pregunté al sacerdote:

–¿Qué dice la Biblia con respecto al verdadero día de adoración?

Él contestó:

–Tú quieres comprar una Biblia. Compruébalo por ti misma.

–No. Por favor, dígamelo usted. Me gustaría escucharlo de sus labios.

Le supliqué, pero él se negó a darme una respuesta.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Moldavia es uno de los países más pobres de Europa. La agricultura es la principal fuente de ingresos del país.
- El idioma oficial de Moldavia es el rumano, un idioma emparentado con el francés, el italiano, el español y el portugués.
- La capital de Moldavia es Chisináu, y cuenta con aproximadamente 500.000 habitantes.
- El *trânta* (una forma de lucha libre) es el deporte nacional de Moldavia.

Finalmente alguien me trajo una Biblia, y le entregué al sacerdote treinta rublos, una suma considerable en aquel momento. Sentí bastante temor cuando salí de aquella iglesia ortodoxa. Me preguntaba qué diría mi esposo cuando supiera que había pagado tanto por una Biblia.

Decidí no volver a casa de inmediato, así que fui a visitar a mi madre. En el camino, encontré a mi hermano mayor y le conté toda la historia. Comparamos las dos Biblias durante el trayecto. Observé que los textos eran idénticos en ambas, y pensaba con temor: "¿Qué he hecho? He pagado tanto dinero por Biblias que son iguales". Oré para que mi marido no se enterara.

Momentos después, mi hermano me dijo que quería aquella Biblia, y me devolvió mis treinta rublos. ¡No lo podía creer! ¡Dios había respondido mi oración!

EL RECELO DE UN ESPOSO

En casa, mi esposo no apoyaba mi deseo de convertirme en miembro de la Iglesia Adventista. En el pasado no habíamos asistido a ninguna iglesia, y él no estaba dispuesto a hacerlo ahora. Comencé a orar por él.

Cerca de la época en que fui bautizada, una terrible erupción afectó el pecho y la espalda de mi marido. Era algo horrible. Cada vez que yo le lavaba sus llagas, le pedía ayuda a Dios. Recuerdo que mis lágrimas le caían sobre la espalda mientras oraba: *Señor apiádate de mi esposo. Sabes que lo amo.*

Pasaron varios días. Un día, mientras le lavaba la espalda a mi esposo, exclamé:

–¿Qué pasó con tu sarpullido?

–¡No lo sé!

La erupción había desaparecido.

Después de aquel incidente, mi esposo comenzó a desechar su enojo porque yo asistía a la iglesia. Una noche tuvo un sueño en el que vio la segunda venida de Cristo. Sintió que la Tierra temblaba. Se despertó y se volvió hacia mí, preguntando:

–¿Crees que aún tengo tiempo para bautizarme?

Mi segunda oración había sido contestada. Mi marido fue bautizado diez años después de que yo diera ese paso.

Oro porque con el dinero recolectado de las ofrendas de decimotercer sábado la iglesia convertirá un antiguo complejo de salud de la era soviética en un campamento para los Conquistadores y en un centro de conferencias. Únanse conmigo para apoyar este proyecto.

Moldavia ***23 de diciembre***

Un expediente en contra de Dios

[Pida a un hermano adulto que presente el informe en primera persona.]

Yo trabajaba en Moldavia, que es mi país, como fiscal judicial. Pero allí la vida se puso muy difícil. Por ese motivo compré un pasaporte polaco en el mercado negro y me mudé a Irlanda, para allí comenzar una vida mejor.

Un día me di cuenta de que mi compañero de habitación moldavo era adventista del séptimo día. Alexander me desesperaba con su incesante lectura de la Biblia. Cada vez que yo afirmaba que alguna creencia de la iglesia de mi niñez era la correcta, Alexander abría su Biblia y señalaba un texto que demostraba mi equivocación. No podía convencerlo de que debía adorar los domingos, ni podía hacer que comiera alimentos inmundos. Me sentía en una franca desventaja. Alexander leía la Biblia a diario. Dijo que la había leído ocho veces en los ocho años que tenía de bautizado. Por mi parte, yo jamás había abierto una Biblia.

UN COMPAÑERO EXASPERANTE

Cuando lo desafié a probar que la Biblia no había cambiado a lo largo de dos mil años, él me entregó cinco libros que trataban de la arqueología y la historia de la Biblia. Leí esos libros durante los noventa minutos que a diario me tomaba ir y regresar a mi trabajo en Dublín. Me di cuenta de que la Biblia no había cambiado.

Llegué a la conclusión de que Alexander estaba leyendo una Biblia adventista especial. Así que, conseguí mi propia Biblia y la comparé con la de él. El contenido era idéntico.

DEMOSTRANDO LA EQUIVOCACIÓN DE ALEXANDER

Un viernes por la tarde me incomodé mucho cuando vi que Alexander se preparaba para recibir el sábado. No entendía cómo Alexander, un simple soldador, sabía tanto de la Biblia. Decidí estudiar la Biblia por mi cuenta para demostrar que él estaba equivocado. Utilicé mis conocimientos legales para buscar pruebas que me permitieran armar un expediente en contra de todo aquello. Anoté cien preguntas que debía abordar, incluyendo:

* ¿Por qué el sábado y no el domingo? ¿Por qué no comer cerdo? ¿Por qué las profecías de Daniel 2?

UN CAMBIO DE ACTITUD

Al leer la Biblia, encontré respuestas a cada pregunta. Se me abrieron los ojos y entendí que la

DATOS DE INTERÉS

- Los cristianos ortodoxos representan el 90 % de la población de Moldavia, que es de alrededor de 4,4 millones de habitantes.
- En Moldavia hay 9.000 adventistas, lo que representa uno por cada 388 habitantes. Este es la mayor concentración en todo el territorio de la División Euroasiática.
- Aunque en Moldavia hay 238 iglesias y grupos, únicamente hay una escuela en todo el país. Dicha escuela está ubicada a unos 80 kilómetros de la ciudad capital.

iglesia de mi infancia estaba lejos de la verdad. Me di cuenta de que necesitaba reconocer que estaba equivocado y que debía obedecer a Dios, comenzando por guardar el sábado.

Alexander se sorprendió cuando le dije que quería asistir a la iglesia con él. Fui bautizado un año más tarde.

Mi familia no se alegró de saber que me había unido a una iglesia diferente. Mis amigos en Irlanda pensaron que estaba loco. Pero, para mí, lo más importante en la vida era permanecer en Cristo y caminar con él.

GUIÁNDOME A LA SINCERIDAD

Alexander comenzó a cuestionarme respecto de mi pasaporte polaco adquirido en el mercado negro, que me permitía vivir en Irlanda. Me convencí de que necesitaba obedecer tanto la Ley de Dios como la ley humana. Así que, rompí el pasaporte y lo tiré a la basura. Ahora solo tenía mi pasaporte de Moldavia, que no me permitía vivir en Irlanda. Cualquier policía que me detuviera podría deportarme.

Oré a Dios: "Señor, no sé si quieres que me quede aquí, pero si es tu voluntad puedes enviarme a casa". En ese momento no tenía un trabajo y me parecía imposible encontrar uno si no tenía pasaporte. Sin embargo, poco después de mi oración, recibí una oferta para trabajar como guardia de seguridad nocturna en un gimnasio. Me dieron los sábados libres.

Poco después oré de nuevo: "Señor, deseo pagar impuestos como todos los demás, para actuar correctamente. Quiero dar a César lo que es de César". Acudí a la oficina de impuestos con mi pasaporte de Moldavia, decidido a obtener un número de identificación que me permitiera pagar impuestos. Delante de mí en la fila había una pareja de Letonia que hablaba muy poco inglés. El agente habló con ellos durante bastante tiempo. Me puse cada vez más nervioso mientras esperaba mi turno. Me preguntaba qué diría el agente al saber que vivía ilegalmente en Irlanda. Después de que la pareja letona finalmente se fuera, deslicé mi pasaporte por debajo de la ventana de cristal y expliqué que deseaba un número de identificación para el pago de impuestos. El agente miró a la larga fila de personas que había detrás de mí y me devolvió mi pasaporte además de un formulario que debía completar. Ni siquiera miró mi pasaporte. Una semana después, recibí por correo un número de identificación y comencé a pagar impuestos. ¡Mis amigos no podían creerlo!

De vuelta en Moldavia, obtuve una maestría y ahora trabajo como asesor legal para una empresa alemana. Hoy, por la gracia de Dios, obedezco su Ley y la de los hombres, y Dios me ha bendecido más allá de lo imaginable.

30 de diciembre

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Himno	"Cristo está buscando obreros", *Himnario adventista*, nº 560
Bienvenida	Director o maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	"Papá ha cambiado por completo"
Ofrenda	Los niños cantan "Sí, Cristo me ama", en ruso
Himno final	"Guía a ti, Señor", *Himnario adventista*, nº 590
Última oración	

Participantes: Un narrador y dos personas adicionales: un adulto y una adolescente.

[Nota: los participantes no necesitan memorizar sus partes, sino que deben familiarizarse con el material de forma que no tengan que leerlo todo. Deben practicar lo suficiente como para sentirse confiados y expresarse en forma natural y emotiva cuando sea apropiado.]

Narrador: Este trimestre hemos conocido a personas de diferentes partes de la División Euroasiática, un campo que se extiende casi por toda la mitad del mundo, a través de dos continentes: desde las regiones polares en el norte, hasta los exuberantes valles montañosos y desiertos de Asia Central. Los desafíos en este campo son tan vastos como la tierra misma.

Hoy presentaremos la historia de una familia. Pero, al escuchar la forma en que Dios los guio, recuerden cómo él los ha guiado e imaginen cómo está guiando a millones en la División Euroasiática. Al considerar todo esto, pregúntenle a Dios cómo pueden ustedes ayudar a difundir el evangelio en ese territorio, así como en el país donde viven.

PAPÁ HA CAMBIADO POR COMPLETO

Dmitry Kostash y su hija, Anjila

[Pida a un hermano y a una chica adolescente que presenten este informe.]

Anjila: Me llamo Anjila. Tengo 18 años, y vivo con mis padres y con mi hermano de 14 años en una pequeña población en el norte de Moldavia. Este es mi padre, Dmitry. Él solía estar siempre enojado.

Dmitry: Buenos días. Estudié para ser maestro de música. Pero no pude encontrar trabajo, así que acepté un empleo como guardián en un lago cercano. Mi trabajo consiste en alimentar los peces e impedir que la gente los atrape.

Anjila: Cuando tenía 12 años, una señora adventista llegó a nuestro hogar y nos invitó –a mi hermano, que tenía 8 años, y a mí–

para que visitáramos su iglesia. Mi mamá nos llevó todos los sábados durante aproximadamente un año. Sin embargo, mis abuelos paternos no lo aprobaban. Ellos decían:

–Todos se ríen de nosotros. ¡Esto es una desgracia!

Mamá invitó a nuestro padre a que nos acompañara a la iglesia, pero él se negó a ir por temor a sus padres. Siempre nos ofrecía algunas excusas como:

Dmitry: Tengo que hacer algunas cosas. No tengo tiempo para Dios. Quizá tenga tiempo después de que termine de hacer algunas reparaciones a la casa.

Anjila: Un día terminó la conversación. Papá se cansó de que le hablaran de la iglesia. De allí en adelante, nadie podría ir a la iglesia. La señora que nos había invitado volvió para invitarnos de nuevo, pero no pudimos hacerlo. Después de varios meses, papá terminó de arreglar la casa y dijo:

Dmitry: Finalmente, ahora tengo algún tiempo libre.

Anjila: Pero no sacó tiempo para dedicarlo a Dios. No cumplió su promesa de asistir a la iglesia. Luego comenzaron a sucederle algunas cosas raras a papá. Comenzó a sentir miedo de quedarse solo en casa. Estaba nervioso y gritaba a menudo. Comenzó a sufrir de alta presión arterial y tuvo que consultar al médico, que le recetó algunas medicinas. Nada parecía ayudarlo. El médico no sabía qué hacer.

Mi abuela le recomendó a mi papá que visitara un monasterio cercano. Dijo que el sacerdote sabría lo que le pasaba a papá sin siquiera hacerle ninguna pregunta. Mi padre acudió al monasterio en varias ocasiones, pero eso tampoco lo ayudó.

Papá comenzó a buscar respuestas en otros lugares. Les preguntó a algunas personas acerca del propósito de la vida. Una de esas personas consultadas era un adventista anciano de iglesia. Después de que hablaron, papá aceptó una invitación para asistir a un programa especial en la iglesia. Cuando él regresó a casa, le contó todo a mi madre.

Dmitry: Asistí al programa en la iglesia y me sentí muy impresionado. Cuando regresé a casa, le dije a mi esposa:

–Comencemos a asistir a la iglesia adventista.

Anjila: Mi mamá no podía creerlo, pero se sintió muy feliz. Yo también estaba feliz; pensé que todo aquello era un sueño. El próximo sábado comenzamos a asistir a la Iglesia Adventista y no hemos dejado de hacerlo hasta la fecha.

Dmitry: Sin embargo, lo que tú no sabes es que yo oré antes de tomar la decisión de asistir a la Iglesia Adventista. No me gustaba estar enojado y temeroso todo el tiempo. Me parecía que mi vida llegaba a su final y que no valía la pena seguir viviendo. Creía que algo me oprimía. Hoy sé que todo aquello era obra de Satanás, que deseaba quitarme la vida.

Así que, un día me arrodillé para orar. Sabía que únicamente Dios podría ayudarme. Por ese motivo, le dije: "Ayúdame a mí, que soy un gran pecador. No sé lo que me sucede, pero ayúdame con tu mano poderosa". Cuando terminé de orar, sentí como si se me hubiera quitado un gran peso de mis hombros. Me pareció escuchar una voz que me decía: "Necesitas seguir adelante, y todo saldrá bien. Yo te ayudaré".

Anjila: Fuimos juntos a la iglesia, como una familia. El pastor nos invitó a asistir a

las clases bautismales. Ese mismo año, los cuatro fuimos bautizados: mi papá, mi mamá, mi hermano y yo.

Mis abuelos no se sintieron muy contentos con nuestra decisión de bautizarnos. Ellos consideran que a mi hermano y a mí se nos obliga a asistir a la iglesia. Mi abuela les dijo a mis padres:

–Ustedes les han hecho un gran daño a sus hijos. Ellos son jóvenes, y tienen toda una vida por delante. No pueden ir a bailar. ¿Cómo es que van a encontrar con quién casarse?

Yo les contesté que el baile y el matrimonio no son las cosas más importantes de la vida. Hemos invitado a los abuelos a que asistan a la iglesia, pero se han negado.

Alabo a Dios por haber hecho un milagro con mi padre. Él ha cambiado por completo. Ya no se siente nervioso y preocupado. No es el hombre que solía ser. Él ama a Dios, y sirve como diácono y director musical de nuestra pequeña iglesia.

Dmitry: Mi familia y yo fuimos bautizados en un antiguo complejo de salud de la era soviética; un lugar que la Iglesia Adventista está transformando en un campamento para los Conquistadores y en un centro de conferencias. La ofrenda del decimotercer sábado de ustedes ayudará a completar los trabajos de renovación realizados en dicho complejo. Gracias por recordar a Moldavia y a la División Euroasiática el día de hoy al dar su ofrenda de decimotercer sábado.

Narrador: Parte de la ofrenda de decimotercer sábado ayudará a realizar proyectos especiales en varios países de la División Euroasiática. Los detalles aparecen en la contraportada (contratapa) de su folleto de Escuela Sabática. Pregúntenle a Dios cómo pueden ayudar a la conclusión de la obra en este lugar y alrededor del mundo, para que Jesús pueda venir.

[Ofrenda.]

DIVISIÓN EUROASIÁTICA

UNIONES	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACIÓN
Bielorrusa	66	3.773	9.508.000
De Crimea	26	1.799	2.288.000
Del Cáucaso	129	7.473	18.358.267
Del Lejano Oriente	48	2.231	8.082.256
Del Sur	74	4.213	103.224.000
Moldava	141	9.066	3.552.000
Rusa Occidental	382	28.597	95.226.295
Rusa Oriental	82	5.016	22.659.182
Transcaucásica	33	1.721	16.731.000
Ucraniana	828	47.642	42.677.00
TOTALES	**1.809**	**111.531**	**322.306.000**

Estadísticas de diciembre de 2016.

PROYECTOS MISIONEROS

1. Salón de retiro multiusos en Rezina, Moldavia.
2. Programa "Tutoría por medio del deporte", para niños y adolescentes en Dusambé, Tayikistán.
3. Complejo polideportivo en la Escuela Cristiana "Heritage" ["Legado"], en Tokmak, Kirguistán.
4. Centro comunitario "Servir y brillar", en Rostov del Don, Rusia.
5. Centro de influencia comunitario "El refugio del evangelio", en Vladivostok, Rusia.
6. Proyecto infantil: Centro de educación preescolar en Pavlodar, Kazajistán.